

República de Chile

Características generales

La República de Chile, está ubicada sobre la costa del Océano Pacífico, limitando con Perú en el norte, y Bolivia y Argentina en el este. Su extensión es de 756.626km² cubriendo 4.300km de longitud por 175km de latitud media. La población alcanzó en 1999 los 15 millones de habitantes, estimándose que el 80% corresponde a las áreas urbanas y un 20% a las rurales, siendo la ciudad capital Santiago la más poblada con la tercera parte de la población total.

Aproximadamente la mitad del suelo chileno es productivo, y de éste el 50% es cultivable. El riego tiene un papel preponderante en la economía agrícola, entre las ciudades Santiago y Talcahuano se encuentran las viñas de riego, que producen los mejores vinos chilenos y los mayores arrozales del país. Cereales, legumbres, papas y vid constituyen muestras sobresalientes de la prosperidad agrícola. La alfalfa y las frutas siguen en orden de importancia. En cuanto a la ganadería, los vacunos ocupan las praderas y los ovinos los llanos patagónicos. La caza de animales de pieles finas (zorros, chinchillas y nutrias) constituyen junto con la pesca otra actividad económica importante. Pero la minería es sin lugar a dudas el puntal de la economía chilena, siendo el cobre el principal mineral explotado.

Una de las principales características de Chile, está dada por el modelo de crecimiento económico, basado en un sector externo dinámico, el cual constituye el motor principal de las economías regionales¹. Estos lineamientos se vienen configurando desde 1974 cuando se crea la Dirección de Promoción de Exportaciones "ProChile" dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores, con la misión de apoyar el proceso exportador y la internacionalización de las empresas chilenas.

Este proceso, en un sentido amplio, incluye la promoción de bienes y servicios, la promoción de inversiones, negocios y alianzas estratégicas comerciales. Su objetivo es contribuir a diversificar y estimular las exportaciones de productos y servicios especialmente los no tradicionales, proveer de información al sector exportador y apoyar los contactos con potenciales compradores extranjeros.

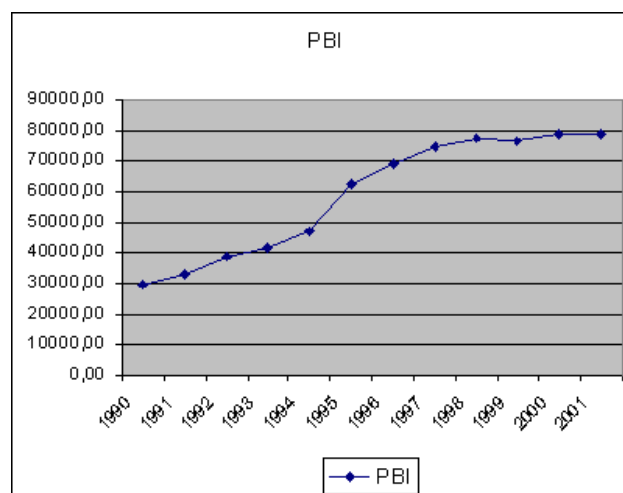


¹ Es preciso aclarar que a partir de 1974 se implementó una División Regional del país. Este proceso consistió en una división interna del territorio que ha resultado en 13 regiones y una reforma administrativa. De manera tal que se ha integrado el territorio considerando aspectos económicos, sociales, políticos y administrativos.

La institución cumple tareas orientadas al conocimiento de los mercados externos, para captar en ellos las oportunidades comerciales que se le presentan a la producción nacional, ayudando a organizar la oferta de las PYMES chilenas y su proyección externa. Otra importante área de acción de ProChile es el Programa Internacional de Posicionamiento Económico Comercial de Chile en el exterior, el cual busca generar una percepción favorable con una amplia gama de productos de excelente calidad y buen precio, ofreciendo grandes oportunidades de negocios para sus socios comerciales.

El Producto Bruto Interno (PBI)

**Gráfico Nº 1: Evolución del PBI
(en millones de dólares estadounidenses)**



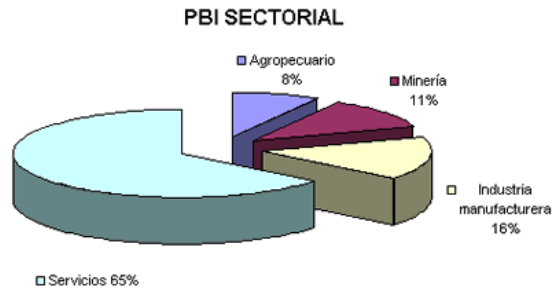
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del INE- Chile

Durante los últimos 20 años la economía chilena ha experimentado una notable internacionalización, pasando de una economía monoexportadora basada en el cobre, a una economía abierta y diversificada a partir de un modelo de desarrollo donde el sector externo juega un papel dinamizador de gran relevancia.

En la década de los 90, tras la incorporación de nuevas políticas económicas y sociales, este proceso se vio acelerado y en los últimos 13 años el nivel de actividad económica creció a un promedio superior al 6% anual. En 1999, la crisis asiática provocó una caída de apenas un 1,1%, no alterando la tendencia.

En el año 2000, el ingreso nacional bruto disponible real creció 4,7%, mucho menos que el PBI debido al deterioro de los términos del intercambio; lo mismo ocurrió con el gasto en consumo final de los hogares (4.1%) y del gobierno (3.5%). El aumento de la formación bruta de capital fijo fue algo menor que el del PBI, por lo que su participación en el producto declinó nuevamente, esta vez en forma leve, y se situó en un valor inferior al promedio de los años noventa. Los procesos recesivos, al desalentar el gasto en inversión, tienden a generar efectos persistentes, pues al mismo tiempo se repliega la capacidad de oferta futura. Con todo, la inversión sigue siendo elevada en el contexto regional.

Gráfico Nº 2: PBI por sectores de la economía para el año 2001



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del INE- Chile

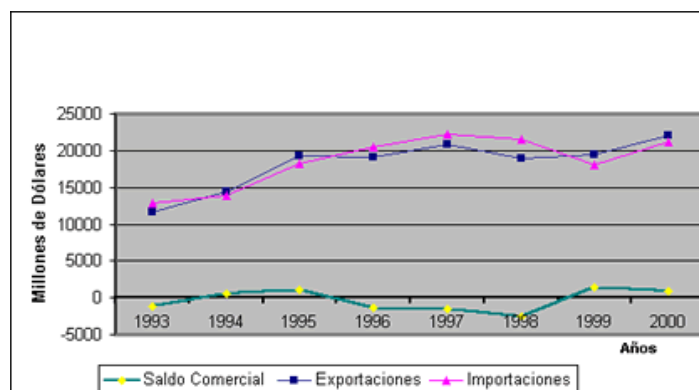
En el análisis de la composición del PBI por sectores, se ha podido constatar que a pesar de los problemas estructurales de las actividades, de la apertura al exterior y la competencia externa, el sector agropecuario ha sido capaz de crecer a una tasa anual de 3,4% durante la última década, ocupando el 14% de la fuerza de trabajo total e incrementando en forma sostenida su productividad. El subsector agrícola logró una expansión de un 4.7%, atribuible a las buenas condiciones climáticas prevalecientes durante la primera mitad del año

La evolución de los distintos sectores de la economía fue heterogénea. El pesquero fue el más dinámico de todos, dando un crecimiento de 12.2%. Le siguen algunos sectores de bienes no transables, como el energético (7.3%), gracias al aporte de las centrales hidroeléctricas en el primer semestre del año, y la categoría de transporte y comunicaciones en (5.9%). Los demás sectores presentaron un comportamiento menos dinámico, acorde con la tendencia general de la economía.

La actividad minera tuvo un crecimiento de 3.6%, encabezado fundamentalmente por la producción de cobre, en tanto que la construcción se expandió en un 3.9%, correspondiente a los subsectores de edificación. En cambio, la evolución de la industria manufacturera fue desfavorable, puesto que sufrió una contracción de 0.3% en respuesta a la menor demanda interna y externa

Indicadores del sector externo

Gráfico Nº 3: Evolución de las exportaciones, las importaciones y de la balanza comercial (en millones de dólares estadounidenses)



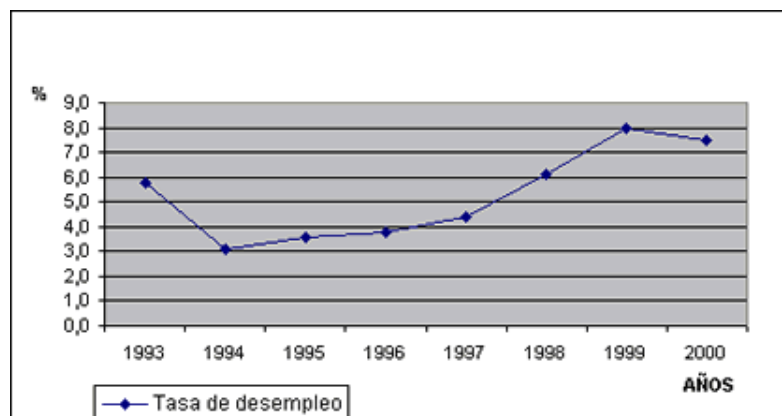
Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

En el año 2000, el valor de las exportaciones de bienes se elevó 16.3%, con un aumento de 5.6% en el volumen y de 10.1% en los valores unitarios. Estos últimos se incrementaron en especial por el alza de los precios del cobre y de otros productos de exportación tradicionales, como la celulosa y el metanol. A su vez, la subida del tipo de cambio real fortaleció la competitividad de las exportaciones no tradicionales, cuyo volumen se amplió 9%. Se destacan los desempeños de la rama de alimentos y bebidas (salmón y vinos), de las industrias químicas (fertilizantes y abonos, perfumes) y metálicas básicas por la expansión de los volúmenes exportados. El valor de las importaciones, por su parte, aumentó 20%, con una ampliación del volumen de 9% y un 10% de incremento de los precios, que continuaron en la trayectoria ascendente iniciada a mediados del año anterior, especialmente por el alza de la cotización del petróleo en los mercados internacionales. El volumen de los bienes intermedios no combustibles creció más de 10%, y el de los bienes de capital, un 7.5%. La balanza comercial de bienes arrojó un superávit de 1 440 millones de dólares, inferior en 240 millones al de 1999. La subcuenta de rentas tuvo un déficit mucho más pronunciado que en años anteriores, a causa de la elevación tanto del pago de intereses netos como de la remesa neta de utilidades al exterior. El déficit en cuenta corriente fue de casi 1000 millones de dólares, alrededor de 1.3% del PIB.

El saldo de la balanza de pagos bordeó los 200 millones de dólares. Por primera vez, la inversión extranjera directa fue negativa, lo que se explica por la fuerte caída de las entradas, que pasaron de 9 200 millones de dólares en 1999 a 3 700 millones en 2000, mientras que las salidas declinaron levemente, a 4 800 millones. Esto fue compensado por el ingreso de capitales de corto plazo (2 300 millones de dólares), especialmente del sector privado y bancario.

El empleo

Gráfico Nº 4 : Evolución de la Tasa de desempleo



La fuerte expansión económica de la década de los noventa produjo un importante incremento de la población económicamente activa a una tasa de un 1,8% anual, lo que representó a 1,6 millones de personas. Este dinamismo se ha expresado en un incremento de la tasa de participación global de la fuerza de trabajo que sube de 52,7% en 1990 a 54,4% en 1999. También en esta década se llevó a cabo una importante reducción en la tasa de desocupación nacional. Sin embargo, la crisis externa que enfrentó el país 1998 y 1999 generó una inflexión en esta tendencia. De esta forma la tasa de desocupación que alcanzó el 6,1% en 1997, se incrementó a 6,3 en 1998 y 9,8\$ en 1999.

En el año 2000 se instituyó un fondo de contingencia para el empleo de alrededor de 200 millones de dólares, monto que representa un 1% del presupuesto nacional y puede financiar empleo directo para 100.000 personas. Este fondo se activa cuando la tasa de desempleo supera 9%, lo que suele ocurrir en los meses de invierno. A pesar de la importancia de este mecanismo, han surgido críticas en cuanto a los criterios para su aplicación, por cuanto inicialmente no se consideraron las realidades regionales (en algunas regiones y municipios la tasa de desempleo supera con amplitud el umbral de 9%, persistentemente y no sólo por problemas estacionales), ni se ha previsto su activación sobre bases prospectivas. A partir de mayo de 2001, con algunos refinamientos que buscan subsanar estas limitaciones, se ha decidido utilizar la totalidad de este fondo, dada la degradación de las expectativas respecto de la creación de empleo para los meses venideros. Se estima que su impacto se traducirá en una reducción de 1.5% de la tasa de desocupación, cifra superior a la lograda mediante los programas de empleo del año precedente. Subsiste el problema de su financiamiento, que se ha previsto cubrir en parte con reasignaciones presupuestarias y en parte con los recursos esperados de la reforma tributaria.